

MURCIA 11 DE JULIO DE 1898

Paz con vilipendio

Inútil todo el heroísmo de nuestro ejército de Cuba; inútil todo el propósito de aquellos valientes de resistir hasta el último tramo del ataque del enemigo; inútil su decisión firmísima de escribir una nueva inmarcesible página de gloria en los anales de la historia patria.

Santiago de Cuba carece de provisiones y el general Blanco afirma que es imposible enviarlas ni por mar ni por tierra. Santiago de Cuba necesita de refuerzos y el general Blanco asegura que es imposible enviarlos y que se encuentran detenidos en Holguín por falta de racionamientos.

El gobierno, en vista de todo esto, opina porque la continuación de la guerra es imposible; porque no puede luchar sin barcos y sin provisiones; porque la plaza de Santiago se rendirá al fin: porque la paz se impone, a impulso de tales insuperables dificultades y de los consejos de las potencias.

Nos hallamos, por consiguiente, en vísperas del fin: nos hallamos en el prólogo de la obra de la paz: pero de una paz ignominiosa, de una paz con vilipendio, de una paz que será para España una humillación y una afrenta. No tendrá ocasión aquel ejército victorioso de acreditar su heroísmo; no escribirá una nueva gloriosa página en nuestra historia; y no la escribirá por que nuestros gobernantes, porque los directores de la campaña con su torpeza y su ineptitud lo han estorbado. No se realizarán las esperanzas de la nación, que confiaba en un hecho de armas de nuestro ejército de guerra, que fuera así como bálsamo para las heridas abiertas en el corazón de la patria por los ignominiosos desastres de Cavite y Santiago.

Esa invencible falta de aprovisionamientos, que el general Blanco atestigua en su despacho, es una nueva demostración de las fatales improvisaciones que vienen constituyendo la característica de la presente guerra, y que han hecho más daño, mucho más daño a nuestra causa que todos los medios de ataque y destrucción de los norteamericanos.

Esas improvisaciones, que vienen constituyendo una serie de catástrofes y una serie de vergüenzas, motivan la tristísima situación presente, en que todos ven como se acerca una paz, preparada en las tinieblas donde se confeccionan por los poderes fracasados todas las ignominias de las naciones.

La paz, después de un hecho de armas decisivo por tierra, la hubiéramos aceptado todos como una necesidad de la nación, como una exigencia de las circunstancias, como un término a los horrores cruentos de la guerra, a tantas zozobras, a tantas lágrimas, a tantas desdichas, a tantos lutos.

Las paz, inmediatamente después de la vergonzosa caza de nuestra escuadra en Santiago, impuesta por la falta de provisiones hija de la improvisación y por los consejos ó las imposiciones egoístas de las viejas y cobardes naciones de Europa, que nada hicieron por evitar la más inicua, la más injusta y la más infame de las guerras: la paz en tales condiciones, decimos, es una inmensa vergüenza para España, es una mancha de nuestra historia, es una página de deshonra.

No sabemos si estaremos condenados a la gran desdicha de que a esta obra de una paz con vilipendio, a la que sucederá tras de la pérdida casi total de nuestros barcos, la pérdida casi total de nuestras colonias, acompañe la continuación en las esferas del poder de los culpables de esta tremenda «debacle» para la patria: lo que si sabemos es que tras de tanto dolor, tanta ruina y tanta afrenta, tras el espantoso fracaso de todo lo existente, quedan aun al pueblo y al ejército grandes deberes que cumplir.

El estorador de la marina

Este diminuto Auñón, ha hecho volver la escuadra de Port Said.

Sin duda lo hace para que derrote la que ha de venir de los Estados Unidos.

Y se presentará sin municiones el «Pelayo» y «Carlos V» para llevar á efecto el tercer acto de La Marina Sacrificada.

En el ministerio de Marina, siempre el último ministro es el peor.

Creíamos que otro más malo que Beranger no le podía haber, y vino Bermejo.

Este era, según opinión general, el acabóse de la clase, y ha venido Auñón á hacerlo bueno.

Como creemos que el ministerio de Marina, cuando hayamos perdido las colonias y hecho la paz vergonzosa, no será ya necesario; reconocemos en Auñón al cachetero de ese instituto, pues no volveremos á tener más barcos, ni por lo tanto quien los lleve al combate.

Saludemos en el diminuto Auñón al enterrador de nuestra marina.

EL "COLON" CONTRA ESPAÑA

No basta el desastre de la escuadra de Cervera, cazada más que vencida por la escuadra enemiga; no basta tan grande desdicha, y el destino, la maldad de los hombres ó la ira de Dios, se complace en aumentar nuestras cuitas con detalles mortificantes, que equivalen á «siniro» sarcástico en la pasión de España.

Ayer, el telegrama de Cervera, escrito en términos impropios del lenguaje usado por nuestros héroes, así en próspera como en adversa fortuna.

Y hoy, las dudas de si el «Cristóbal Colón», el hermoso barco comprado á Italia por 22 millones de francos, podrá ser salvado y utilizado por la marina yanqui.

Sería el horror de los horrores que un barco que lleva el nombre inmortal del descubridor de América, el «Cristóbal Colón», llevando en la popa la bandera de los Estados Unidos, bombardeara algún puerto de España.

Pater noster

Vi á una anciana que se derrangaba empujando hacia adelante una carretilla. El hielo del camino duplicaba la fatiga de su trabajo; jadeaba ruidosamente, parábase á cada instante por el agotamiento de sus fuerzas, y luego redoblaba el esfuerzo.

Diome lástima, y atravesando por mi alma la memoria de mi madre, me incorporé á la vendedora, que acababa de pararse.

—Hola, buena vieja—le dije sonriendo;—mucho pesa eso para usted.
—Es verdad, hijo mío—respondió parándose y enjugándose la frente, en que el sudor se mezclaba con la escarcha.—La fuerza se va con los años, aunque siempre es igual la carga de que hay que tirar, y, sin embargo mire usted, todo lo que Dios hace está bien hecho, y nunca abandona á los pobres. Ea, vamos andando.

Le pregunté que dónde iba de aquella manera, é indicándome el portazgo quiso otra vez ponerse en marcha. Entonces puso las manos sobre uno de los palos de la angarilla, y le dije con dulzura:—Dejadme, pues este es también mi camino, y sin trabajo andaré llevando el carro de usted.—Y sin aguardar la respuesta le empujé hacia adelante.

La anciana no puso resistencia, y dándole sencillamente las gracias, echó á andar á mi lado.

Entonces supe que venía de comprar sus provisiones, con el fin de reventarlas.

Treinta años llevaba de vivir merced á aquel comercio, del que sacó para vivir y criar tres hijos.

—Pero cuando ya los tenía crecidos y robustos, me los quitaron—dijome la pobre;—dos han muerto en el ejército, y el otro está prisionero en los pontones.

—¿De manera que está usted enteramente sola, sin más recursos que sus propios alientos?

Y con el protector de los que no tienen ninguno, ¿no cuenta usted para nada? ¡Vaya! Por vieja y desgraciada que una sea, la idea de que el «rey de todo» lo está mirando, lo juzga y todo lo tiene en cuenta, la sostiene á una. Cuando estoy muy fatigada y mis piernas ya no pueden más, ¿no haya cuidado! póngome de rodillas, le digo lo que me aflige, y cuando me levanto ya tengo el corazón más ligero. Usted es todavía muy joven para sentir esto; pero llegará día en que comprenda usted por que causa se enseña á los niños á que digan: «Padre nuestro que estás en los cielos.»

Nada respondí, pero vi bajar la luz.

—Mi corazón latía vigorosamente cuando hablaba aquella anciana. Mirábala cojeando, yéndose de un lado á otro la cabeza ya encorvada, como para recibir su mortaja, y me asombraba de verla más fuerte que yo.

Es, pues, cierto que el hombre necesita otro punto de apoyo, fuera de los hombres, y que para sostenerse esa solidez sobre el andamio que constituye la vida, es necesario que esté sujeto al cielo.

Al separarme de la vendedora me dió las gracias de nuevo; pero si he de decir la verdad, yo era quien debía estar reconocido á ella. Porque, en efecto, había despertado ideas que dormían en el fondo de mi alma.

Preocupadísimo con el encuentro que había tenido llegué á mi casa. Aquella noche mi mujer estaba muy triste; cenamos sin hablar, y el niño se quedó dormido. Después permanecimos juntos al lado del fuego, que se estaba apagando.

Cuando llegó la hora de acostarnos cogí de la mano á la mujer amada, y atrayéndola hacia mi corazón, le dije:

—He aquí que ya hace mucho tiempo que venimos soportando nuestro pesar «enteramente solos». Vamos á pedir á Dios que tome en él la parte que le corresponde.

Y me puse de rodillas. Mi mujer, sin decir nada, hizo lo mismo que yo. Entonces comencé á repetir todas las oraciones que, aprendidas en la niñez, habíanse quedado luego como un depósito en un rincón de mi alma. Conforme iban acudiendo á mi memoria las palabras, parecían hallarles un sentido que jamás me había penetrado. Era una lengua que por vez primera entendía. No sé decir si á mi mujer le pasaba algo parecido; lo que puedo decir es que poco después oí que lloraba muy bajito.

Al levantarme me abrazó sollozando, y me dijo:—La idea que has tenido va á salvarnos; ahora que me has hecho volver á pensar en Dios veo que podré encontrar nueva energía.

Y, en efecto, todo mejoraba desde aquel día en la casa. Nuestros corazones estaban defendidos. La oración por la noche era para nosotros algo así como descanso y enternecimiento.

¡Pobre vieja!

Después nunca volví á verla, pero la he bendecido muchas veces.

E. SOUVESTRE.

Sección Religiosa

Mes de Julio

Consagrado al Sagrado Corazón de María

El toque de alba por la mañana á las cuatro y el de oraciones por la noche á las ocho.

SAN PIO Y PAPA Y MARTIN.—Fue hijo de Rufino, natural de Aquileya, recibiendo de sus padres cristiana educación.

Enviado á Roma, para perfeccionarse en las letras y muy singularmente en las sagradas, hizo tan extraordinarios progresos, que por ellos y por su virtud, su humildad y su amor á la pobreza fué la admiración entre la Comunidad de los Canónigos Regulares, donde estudió.

El papa Hygino, le consagró obispo y á la muerte de aquel, fué San Pio designado para ocupar la silla de San Pedro, dedicando desde el principio

todos sus desvelos en conservar en toda su pureza el depósito de la fe que tenia á su cuidado.

Expidió un Decreto, mandando que todas las iglesias del mundo se conformasen con la tradición apostólica para la celebración de la Pascua.

Prohibió que los bienes de la iglesia fuesen enagenados ni aplicados á usos profanos.

Consagró en iglesia, las Termas novacianas en Roma, en honor de Santa Prudenciana.

Finalmente á los nueve años, cinco meses y veintiseis días de su pontificado mereció la corona del martirio por orden del emperador Antonino, el día 11 de Julio del año 165.

Atemás San Abundio, presbítero y m. español 854.—San Januario martr.—Santa Verónica de Julianis virgen.—San Sironio m. de Samos. 270.—San Mariano m. de Icona 263.—San Juan ob. de Bergamo m. italiano 683.

El oficio y misa son de San Pio, ri to simple, color encarnado.

Cultos

En la Catedral.—Los oficios por la mañana á las 8; después de Tercia y Sexta, misa y después Nona. Por la tarde á las 4 y media.

Novenas á Nuestra Sra. del Carmen

En el Carmen.—Por la tarde á las seis.

En San Lorenzo.—Al toque de oraciones.

En Santo Domingo.—Al toque de oraciones.

En Santa María.—Por la mañana á las siete.

En San Nicolás.—Por la mañana á las siete.

En la Merced.—Por la mañana á las seis y al toque de oraciones.

En Santa Ana.—Por la mañana á las seis y media.

En Carmelitas.—Por la tarde á las seis.

En San Antón.—Al toque de oraciones ídem ídem.

Vela y Alumbrado

Estará mañana en San Pedro, por D. José Ferrer Garrigós.

Se descubre por la mañana á las 8 y se reserva por la tarde á las 6 y media.

NOTICIAS

Heridas

En la cárcel de Lorca han ingresado varias mujeres que en el sitio llamado «El Barranquete» promovieron un gran alboroto, resultando algunas de ellas heridas, aunque no de gravedad. ¿Como están los ánimos!

Nuevo coronel

Ha sido destinado á mandar el regimiento infantería de España de guarnición en Cartagena, el coronel D. Matías Padilla, pundonoso militar y distinguido escritor.

El actual coronel D. Leopoldo Heredia, ha sido trasladado á la zona de Madrid núm. 58.

A los fabricantes de pastas para sopa.

Se vende una prensa de seis columnas de moderna construcción, es casi nueva y se dará barata.

Para verla y tratar en la fábrica de fideos.—Acequia, 12, Murcia.

Defunción

En Alicante falleció anteayer mañana tras una larga y penosa enfermedad nuestro querido amigo D. Juan Maluenda Bonin, ex-concejal de ayuntamiento.

Era el finado persona que por sus excelentes prendas personales contaba en Alicante con generales simpatías, que han hecho doblemente sensible su pérdida á sus numerosos amigos.

Reciba la desconsolada familia del finado y en particular su sobrino nuestro queridísimo amigo de esta, D. José Maluenda Vicenc, la más sentida expresión de nuestro pésame por pérdida tan dolorosa.

Toros

Segun dicen de Alicante, para el día once del próximo Agosto se prepara

por el empresario de aquella plaza una gran corrida de toros, que será un verdadero acontecimiento taurino.

Se lidiarán seis toros de la ganadería de D. José María de la Cámara, que serán estoqueados por los diestros «Guerrita» y «Bomba», es decir la flor y nata del toreo.

Están de enhorabuena los aficionados al arte de Montes.

Vinos

Continua en Valencia con alguna animación el embarque de vino para el extranjero.

Ultimamente han salido de aquel puerto los vapores «Conseil Freres», «Cabo San Martín» y «Comercio» para Burdeos, Marsella y Cete, respectivamente con cargamento de aicho caldo.

De Almería

Los periódicos de Almería se quejan de que en aquella población no existe ninguna clase de defensa para rechazar ó contestar á una agresión de la escuadra yanqui, y pide que por el Estado se lleven á aquel puerto cañones que la defendan de la escuadra norteamericana.

Nacimiento

La esposa de nuestro amigo don Manuel Manzanera, ha dado á luz con toda felicidad una robusta y hermosa niña, que ayer mañana recibió las aguas del bautismo.

Reciban los felices padres nuestra enhorabuena por tan dichoso suceso de familia.

Pagos

Dicen de Cartagena: «Se ha recibido la orden para el pago de asignaciones del pasado mes de Junio, que los tripulantes de los cruceros «Infanta Teresa» y «Colón», tienen señaladas á sus familias.

En breve se anunciará el día del pago.

Audiencia

Para mañana están señalados en la Audiencia los siguientes juicios orales y por jurados:

SECCION PRIMERA.—Juicios orales

Uno del juzgado de San Juan, por lesiones, contra Josefá Serrano. Abogado señor Plaza; procurador señor Aroniz.

Otro, del mismo juzgado, por igual delito, contra Nicolás Guirao. Abogado Sr. Guirao; procurador señor Aroniz.

Otro, tambien del mismo juzgado y por el mismo delito, contra Francisco Avilés. Abogado Sr. Cañada (D. J. de D.) y procurador señor Salvat.

Otro, tambien del mismo juzgado por hurto, contra Juan Hernández. Abogado Sr. Llanos y procurador señor González Saiz.

SECCION SEGUNDA.—Juicio por jurados.

Uno en causa procedente del juzgado de Totana, seguida contra Manuel Perez Paredes, por homicidio. Abogados Sres. Díez y Sanz y Cierva; procuradores Sres. Calderon y Narbona.

Mercados

Dicen de Sevilla que en aquella provincia se presenta inmejorable la cosecha de aceituna.

Han bajado los precios del trigo, bajando tambien el del pan.

En Málaga, no hace mucho tiempo se cotizaba el aceite á 46 reales arroba, y últimamente ha bajado hasta 38.

Por la guerra

Leamos en un colega, que la compañía de los ferrocarriles del Norte de España, que es la que hace su agosto durante el verano, por el gran transporte que hace de bañistas, se resiente este año en sus ingresos, pues son hasta ahora muy pocos los viajeros que transporta para las playas del Cantábrico, debido á la aflitiva situación de España por causa de la guerra.

